

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse al nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

El buen camino

Los continuados fracasos de la táctica anarquista van volviendo a la realidad a la clase obrera barcelonesa. Con pretexto de apoyar la huelga general declarada en Reus los elementos ácratas de la capital de Cataluña intentaron otra vez lanzar a los obreros al paro general que tan amargos frutos dió la vez pasada, creyendo sin duda que conseguirían su propósito.

No ha sucedido así, y eso demuestra que nuestros compañeros de la ciudad catalana no están dispuestos a seguir siendo por más tiempo juguete de unos cuantos exaltados, que, faltos de todo sentido de la realidad, infieren con sus procedimientos grave daño a la organización obrera dificultando su desenvolvimiento.

En efecto. Esta vez no sólo no ha sido secundado el acuerdo tomado por algunos delegados de provocar el paro general, sino que ni siquiera las sociedades adheridas a él, lo llevaron a cabo, lo que permite sospechar que la mayoría de los individuos que las componen, no estarían conformes con lo que sus representantes habían resuelto; eso sin contar con que hubo alguna que públicamente manifestó que a nadie había autorizado para que hablara en nombre de la colectividad, en el mitin que se celebró.

Y no ha parado aquí la reacción operada en la masa obrera. La parte más reflexiva de la misma y que hasta ahora por excesiva delicadeza había tolerado que los partidarios del mitin y huelga a todo trance se creyeran que el proletariado barcelonés estaba completamente a su lado, cansada de los desplantes acráticos y perdida la paciencia, ha vuelto a la vida activa, dispuesto a probar cuán equivocados andaban los que tal creían.

La demostración no se hizo esperar. Bastó que una colectividad obrera iniciara la idea contraria al paro general, para que respondieran más de veinte sociedades dando su adhesión a lo por aquella propuesto. Al mismo tiempo acordaron la publicación de un manifiesto dirigido a los trabajadores en el cual se consignase la orientación que se proponen seguir en adelante, hacer la crítica

de los procedimientos violentos y señalar las consecuencias que han producido.

También entró en sus cálculos la creación inmediata de la Federación Local en la cual se agrupen todas las organizaciones que, sin locas impacencias, pero con el firme propósito de llegar a la meta, estén dispuestas a trabajar sin desmayos hasta conseguirlo.

Adelante compañeros; este es el buen camino, pensad que la población obrera de Cataluña, por su densidad es la llamada a ser la vanguardia del ejército proletario en España y vosotros más que nadie teneis el deber de dar ejemplo de sensatez y clarividencia oponiéndoos a todo cuanto entorpezca la marcha progresiva del movimiento obrero.

C. B.

Notas sueltas

Cuando ya estábamos suponiendo que la República española estaba a la vuelta de la esquina, traída por los fundadores de la célebre Federación revolucionaria, ha resultado que el Dantón y el Robespierre de la misma, se han pasado los gorro-frigios por debajo de las nalgas.

Y si hemos de juzgar por lo que se echan en cara uno al otro, sacamos en limpio que los *espíritus fuertes*, que en mitins y algaradas políticas predicaban sin cesar el universal corte de cabezas y el total «rebane de cuellos», no pasan de ser unos pacíficos ciudadanos Nerones.

Sólo que así como el sacristán de la *Marsellesa* suspiraba por la tranquilidad del convento y por escuchar la dulce voz de la madre Salomé, éstos por lo que se vislumbra no perseguían otro objetivo que el hacerse con una fortuna.

Para después cortarse las melenas.

No sabemos si lo sucedido entre Blasco Ibáñez y Soriano servirá de desengaño a nuestros republicanos que aun creen en la paparrucha de que los socialistas entorpecemos el advenimiento de la República en España. Lo que sí nos parece es que si persisten en tan errónea creencia, a pesar de los repetidos ejemplos

que les demuestran lo contrario, tendremos derecho a pensar que son tontos de capirote.

Porque el principal, si no el único obstáculo que ha impedido que esta forma de Gobierno se implantara en este país, ha sido la falta de desinterés de los prohombres de los partidos republicanos.

Y la sobra de ambición personal.

Al hecho de que unos infelices para ganarse un par de pesetas apostaran con un *chusco*, (nosotros le llamaríamos desalmado) que pasarían la noche sin abrigo entre las peñas que cierran el puerto, lo llama *La Ultima Hora* «sport original.»

Cuando el caso se presta a tristísimas consideraciones porque revela la importancia que para los necesitados tiene tan miserable cantidad, suficiente según se ve para encontrar quienes se expongan a morir de frío, sólo por el afán de obtenerla.

A no ser que *La Ultima Hora* crea que en esas latitudes y con estas heladas, haya quien por gusto se preste a pasar la noche en aquellas condiciones.

Y si eso cree, nos parece el colmo de la *frescura*.

Estos pasados días las «fuerzas vivas» de esta ciudad han tenido ocasión de divertirse de lo lindo. Primero la inauguración del Gran Hotel; después el baile del Círculo Mallorquín que, según nos cuentan los Asmodeos palmesanos, fué de lo más «chic» que por aquí se organiza, y por último el derroche de «confetti» y serpentinas en estos días de carnaval, han sido las «graves» preocupaciones de la «crème» de la burguesía palmesana.

La cual no ha tenido inconveniente en derrochar en aras de la vanidad, lo que con tanta tacañería escatima para cosas de provecho.

Como por ejemplo para la elevación de salarios.

Por cierto que mientras los que nada producen, disfrutaban alegremente de la vida, ponían fin a la suya dos desgraciados seres: el uno un anciano setentón asilado en el Hospicio, el cual se arrojó en un estanque, y el otro de Ma-

nacor ahorcándose, se supone que por no poder resistir más á la miseria que le tenía acorralado.

Pero que haya seres á quienes la falta de lo más preciso conduzcan á la desesperación ¿qué importa á los ahitos?

Bastante tienen que hacer con aprender valeses y rigodones.

Y procurarse una buena digestión.

Al paso que vamos creo muy fundadamente que dentro de poco podré contemplar mi «vera efigie» colgada en dorado marco en el salón del Consistorio municipal.

Indúceme á pensar eso el afán de «nuestros» municipales por declarar hijo «ilustre» de Mallorca á todo bicho viviente. Ahora sin ir más léjos hay un montón en puerta, de ninguno de los cuales se puede decir que haya inventado el telégrafo sin hilos.

Ni nada que conduzca de la «inmortalidad al alto asiento.»

Y á esa altura me encuentro yo también.

Bromas á un lado, nos parece que este afán de los Ayuntamientos de Palma por llenar la «galería de hombres ilustres», raya ya en lo grotesco. Bueno que los concejales particularmente cometan todas las ridiculeces que se les antojen, pero de eso á tolerar que por su culpa la ciudad haya de sufrir las cuchufletas de los extraños, va enorme distancia.

Hace mucho tiempo que leí el relato de una excursión por Mallorca publicado en una revista de la península, y en él el articulista se «asombraba» del gran número de «lunbreras» que había producido esta isla, juzgando por las que había visto colgadas en las paredes del Consistorio.

Y eso que antaño se hilaba más delgado en esta materia. Con que figúrense el juicio que ahora le mereceríamos de conocer á los que están en candidatura.

Lo menos que pensaría es que á cualquier cosa llamaba la patrona chocolate.

Y los mallorquines ilustre varón.

En buenas manos está el pandero.

Nada menos que «tres» poderosas razones reconoce que asisten á los tablajeros para continuar vendiendo la carne á peso de oro, el mismísimo presidente de la Comisión de policía del Ayuntamiento, ó sea de la que ha de dar dictamen sobre la proposición del compañero Roca.

Eso sin contar con el supremo argumento de los propios matarifes que consiste en hacerlo porque les dá la real gana, como ha demostrado el señor Martínez.

Con que ya podemos esperar sentados la rebaja de tan necesario alimento, porque ésta no vendrá hasta que los que lo explotan les convenga.

Es decir, nunca.

A ediles como el señor Monteros, la clase obrera debería tenerlos muy presentes en épocas de elecciones para darles la debida recompensa.

Porque no es justo que á quienes de tal modo se desviven para defender los intereses... de los que la explotan, los obreros les escatimen el voto.

Sobre todo teniendo en cuenta que entonces se afanan aquellos en aparentar que su mayor anhelo es trabajar para mejorar las condiciones del asalariado.

Cosa que con la mayor facilidad se cree el bobalicón del pueblo soberano.

Por no saber distinguir.

Cada vez que un pueblo ó que un individuo desecha una preocupación, es un paso que dá en el camino del progreso.

Al articulista «Félix»,

Habiendo V. aceptado mi apoyo para emprender una campaña por medio de este periódico, con el fin de proporcionar medios á los trabajadores para que puedan discernir lo verdadero de lo falso entre la multitud de panaceas con que se halagan y al mismo tiempo rasgar el antifaz con que se cubren los que sin vacilar un momento, se las echan de protectores del proletariado haciéndole promesas que jamás, por el camino que andan, podrán cumplir; gustoso y sin otro deseo que el de cumplir con mi deber voy á empezar la tarea que me he impuesto, por más que en EL OBRERO BALEAR de la semana pasada, ya apareció un artículo que va encaminado al mismo fin.

Todos los que pertenecemos á la gran masa proletaria; todos los que no poseemos otros medios de vida, más que la fuerza muscular ó intelectual; todos los que producimos en fin, todas las riquezas que atesora el globo terráqueo; todos, sin excepción alguna somos esclavos del salario; de esa cuota que la clase capitalista nos tiene señalada y que se aumenta y disminuye, según las relaciones entre la oferta y la demanda de productos. Si la demanda es mayor á la oferta se alteran los salarios y si es viceversa se disminuyen, pero siempre los obreros tenemos el mismo resultado, porque lo que alcanzamos por un lado, por el otro nos lo usurpan; si suben los salarios, los comestibles hacen lo mismo y si disminuyen, pues, es muy natural que los comestibles han de venderse más barato, porque de lo contrario, los obreros no podrían conservarse ni reproducirse y los capitalistas no obtendrían ningún beneficio de sus capitales, por el sólo motivo, de que no se puede producir, sino con obreros vivos y faltando á éstos lo indispensable para la vida, se morirían de

hambre. Así es, que mientras exista el salario, el obrero será su esclavo; más, como el salario significa una parte del producto del obrero y como este producto, significa la fuerza vital del obrero mismo: resulta, que todos los que producimos, somos verdugos de nosotros mismos.

Más ¿cuál es la causa que produce estos efectos?

Únicamente porque la humanidad está dividida en dos clases; una de poseedores y una de desposeídos, una de ladrones legalizados y otra de trabajadores esclavos. Y ¿cómo la humanidad se ha dividido en dos clases? Imponiéndose por medio de la fuerza bruta, el más fuerte al más débil, apropiándose el primero ó sea el más valiente de los bienes del mundo y prohibiendo, bajo la condición de trabajar para los dos, que el débil se buscara la vida en los territorios que el valiente se había hecho suyos; y, naturalmente, como al débil se le imposibilitaba vivir si no cedía á los propósitos del valiente, cedió; quedando, desde luego, destinado á ser su esclavo. Hé aquí, el origen de la división humana; hé aquí, el origen de la propiedad y al mismo tiempo la causa de lo antedicho.

Todos los males sociales tienen su origen en la propiedad; ésta ha originado los salarios, los robos, los crímenes, las guerras, la prostitución, la esclavitud, la miseria en fin, todas estas plagas sociales son producto exclusivo de la propiedad individual y como ésta no tiene razón de ser porque la naturaleza no la ha creado, porque, como dice Deville, todos venimos al mundo sin bolsillo sobre la epidermis; todos los socialistas la calificamos de robo y procuramos hacernos fuertes para trasformarla en social ó común y establecer la paz humana.

No queremos los socialistas la repartición de bienes, como dijo no hace mucho en un mitin un pelele republicano, sino la socialización de los bienes del mundo para que sean propiedad de la humanidad entera, no de un número determinado de individuos como quieren los republicanos.

Nosotros los socialistas, no nos paramos en querer mejorar la suerte del proletario, suprimiendo impuestos de consumos y aumentando su salario, nó; porque positivamente sabemos y no hay quien nos demuestre lo contrario, que es tan imposible mejorar la situación del obrero por este camino como imposible es la armonía entre el capital y el trabajo.

Para que desaparezcan los efectos de que es víctima la clase obrera deben desaparecer las causas que los producen y esto sólo se conseguirá socializando la propiedad individual ó corporativa de los instrumentos de trabajo y entregando á cada cual lo equivalente del producto total de su trabajo, satisfaciendo las necesidades de los impedidos por edad ó padecimiento y entonces y sólo enton-

ces, se seguirá por aquella máxima de Cristo, de «ganarás el pan con el sudor de tu frente».

Podrá la clase obrera obtener alguna mejora de la clase capitalista y de los gobiernos, pero no será debido á la benevolencia de éstos, sino á la presión que mediante su organización y conocimiento de sus derechos ejerza sobre ellos.

¡Obreros! «A todo el que os hable de mejorar vuestra suerte, decía Fernando Lasalle en 1863, preguntadle, ante todo, si reconoce ó no la ley de los salarios. Si dice que no, podeis afirmar que aquel hombre os engaña, ó es víctima de la más lamentable ignorancia. Si dice que sí, preguntadle qué se ha de hacer para abolir esta ley y si no sabe que contestar volvedle la espalda sin temor: es un charlatán.»

ESCLAVITUD Y MISERIA

Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista, único partido que consagra todos sus esfuerzos á mejorar vuestra situación y á poner término á la explotación patronal.

Valor de la acción política

Se equivocan grandemente á mi entender, cuantos afirman que la clase trabajadora debe hacer caso omiso de la acción política.

Los socialistas españoles, como los de todos los países, están convencidos de que el llamado sufragio universal, que no lo es en cuanto está limitado por condiciones arbitrarias y por hallarse totalmente excluida de ese derecho la mujer, no tiene poder bastante para derrocar el régimen burgués, aspiración primordial del Socialismo revolucionario internacional.

El infeliz sujeto al yugo del salario no puede á cualquier lado que se incline disponer libremente de su personalidad; económicamente es esclavo de aquél que disponiendo de los medios de producción hace uso de él como mero engranaje de la máquina que le produce la supervalía que se embolsa.

No obstante, los socialistas aconsejamos la práctica del sufragio, pues si este carece de las condiciones necesarias para llevarnos al triunfo de los ideales, no puede negarse que es un excelente medio de propaganda que sirve para agitar las masas trabajadoras, para poner de relieve las causas de su dependencia y miseria, para señalar el antagonismo de clases, para poner á nuestra clase en lucha con todos los partidos de la burguesía, para enseñarle el camino de su redención y, en fin, para quebrantar los cimientos del régimen capitalista.

Dicho esto, ocioso es añadir que la acción política debe ejercitarse. De ahí que los trabajadores se hayan constituido en

partido de clase, distinto y opuesto á todos los partidos de la burguesía, á todos los grupos políticos que no proclamen francamente la abolición del sistema del salario, y de ahí también que mantengan con tanta firmeza la divisa que Carlos Marx les dió: *La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.*

Cuanto á que la conquista del poder político por la clase trabajadora cabe que sea un hecho, ciegos estarán los que lo nieguen. No es ya hoy la clase obrera una masa inconsciente, manejada á capricho de los partidos que defienden el régimen explotador; no es ya un conjunto de individuos sin voluntad propia y sin ideales.

El Socialismo ha hecho penetrar en ella la luz de la razón y la ha convertido, si no á toda, á una gran parte, en elemento organizado, poderoso y enérgico, que conoce su misión redentora y trabaja infatigablemente por realizarla.

Bastará para comprobar lo expuesto los dos millones setecientos ochenta y seis mil votos obtenidos en las últimas elecciones por la Democracia Socialista Alemana; en Francia los que obtuvieron 58 diputados socialistas que hay en la Cámara popular, que tienen á raya á los reaccionarios; en Bélgica los conseguidos por nuestros corteligionarios, que llevan sostenidos grandes debates en defensa de las libertades y de los intereses de la clase trabajadora, alcanzando algunas de las reformas que declararon. Ahí están los socialistas italianos llevando al Parlamento defensores de los intereses del trabajo, y recientemente el enorme aumento de votos socialistas alcanzado en los Estados Unidos de Norteamérica.

En España mismo aunque vamos muy atrasados para demostrar el valor de la acción política, basta que nos fijemos en lo que han logrado en beneficio de los pobres en Bilbao los concejales del Partido Socialista al discutirse los presupuestos municipales, y tener presente lo que se alcanzará en todas partes á medida que la clase trabajadora se organice políticamente y ejercite sus derechos en beneficio propio.

E. VILAR.

Trabajadores: Vuestro mejoramiento y vuestra emancipación no será obra del odio á los que os explotan ni de la exasperación que el malestar os produzca: la alcanzareis tan sólo con vuestra unión, con vuestra disciplina, con vuestro conocimiento de lo que sois y de lo que podeis ser y mostrándoos constantes en la defensa de los intereses de vuestra clase.

Otra Federación Socialista

Sometido, hace ya algún tiempo, á las agrupaciones Socialistas de Cataluña, el

proyecto de Estatutos de la Federación que debía unir á las mismas y que por encargo de todas confeccionó la de Barcelona, esperábase el término de la anomalía á que ha estado sometida esta región, para celebrar una Conferencia de delegados y dar en ella como constituida la Federación de Agrupaciones Socialistas de Cataluña.

Como la situación se prolongaba demasiado, se convino en realizar dicha conferencia el día primero del corriente, no dando del acto publicidad, para evitar entorpecimientos que pudiesen presentarse. Así se efectuó, habiendo resultado luego inútiles las precauciones, por cuanto dos días antes se restablecieron las garantías constitucionales.

Estuvieron representadas en la Conferencia las Agrupaciones Socialistas de Roda y Comarca, Mataró, Sitges, Badalona, Cabriels y Comarca, Manresa, Tortosa y Barcelona.

Aprobáronse los Estatutos con ligeras alteraciones, se acordó que el punto de residencia del Comité sea Barcelona y que *La Guerra Social* sea el órgano de la nueva Federación, habiendo designado para el cargo de director al compañero Comaposada.

Tratóse extensamente por los delegados de la situación de nuestro Partido en Cataluña y se convino en la necesidad de activar la propaganda de los principios socialistas organizando nuevas Agrupaciones y robusteciendo las existentes.

CENTRO OBRERO

La serie de conferencias instructivas que debían dar comienzo el próximo lunes no tendrá efecto hasta el día 9 de febrero. Los temas que los señores conferenciantes hayan de desarrollarse se publicarán todos los sábados en este periódico.

De todas partes

Manacor.—Se hacen trabajos para formar una Sociedad de resistencia de canteros. Las condiciones en que estos compañeros trabajan son muy malas.

León.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité. En vista de la proximidad de las elecciones legislativas, ha acordado dar comienzo á la campaña electoral, proclamando candidato al doctor Jaime Vera.

Trabajadores: En vuestra solidaridad reside la principal fuerza para combatir á los que os explotan. No traicionéis, pues, nunca ese hermoso principio ocupando los puestos de los compañeros que se declaren en huelga.

Ecós del mar

La sociedad «Marítima Terrestre» del puerto de Palma, es constante pesadilla por parte de la Compañía «Isleña Marítima» (de los vapores). Se trabaja sin cesar y se recurre á todo, con tal de legar su propósito que consiste en derrotarla. Es notoria la lucha del fuerte contra el débil, del gran capitalista con el infeliz desposeído.

Por parte de la Comandancia de Marina, es manifiesta la parcialidad; cuando el desheredado reclama justicia, se le promete la más estricta imparcialidad y cuando llega la ocasión de fallar en contra del culpable ó del que ha faltado, aparecen inconvenientes y se interponen obstáculos que no permiten se obre con justicia, por ser la Compañía la que falta, la que obra arbitrariamente.

Las dotaciones de los vapores de la «Isleña» según su contrata, no pueden prestar trabajos en planchas ni en otros buques que no sea el que se hallan embarcados. La del vapor «Lulio» al embarcarse prestó conformidad al leerles la contrata y en presencia del mismo capitán toda vez que fué leída por él mismo y á bordo del mismo buque. Apesar de todo, intentó el señor capitán cuando tuvo por conveniente, mandarles trabajos que ellos se negaron á hacerlos, por tener que efectuarlos en la plancha. Esto pasó y continuaron como si tal cosa hubiere sucedido, pero en un viaje que hicieron á Ibiza, insistió el mismo capitán á que trabajaran á capricho suyo aunque fuera faltando á la contrata y nuestros compañeros se negaron otra vez, lo que les valió momentáneamente el desembarco sin que dejaran una prenda de vestir á bordo y prohibidos de pisar la cubierta del barco para nada absolutamente.

La dotación le hizo presente que ellos se atenan á su contrata y que si era capricho suyo echarlos á tierra, que les desembarcare en Palma. No queriéndose atender á ninguna de las observaciones de los marineros, hasta se negó á llevarlos de pasaje.

Nuestros compañeros lo pusieron en conocimiento del Comandante de Marina de Ibiza quien envió á buscar copia de la Contrata, en la que no constaba el artículo ó párrafo que se atenia la dotación. Discutieron esta omisión que fué objeto de acaloramiento, pues llegó á decir el comandante, que el capitán podía hacer lo que quisiese y lo hecho estaba muy bien hecho, á lo que contestó uno de nuestros compañeros que, en tal caso para nada servían las Comandancias de Marina.

El proceder de este capitán, don José Bauzá, obedece á una causa, pero le han salido frustrados los planes que había concebido. Creíase que en Ibiza encontraría personal con que sustituir á los que con tanto tesón defendían sus dere-

chos y con este fin esperó el turno de dicho viaje para poner en práctica la ruindad de sus instintos. En dicho puerto no pudo hallar personal dispuesto á traicionar la causa del proletariado, sino todo lo contrario: hallábanse dispuestos á demostrar á don José Bauzá, capitán del vapor «Lulio», la recompensa á que se hace acreedor todo aquél que como él obre.

En cambio, del puerto de Palma pasaron á Ibiza á dotar el «Lulio», haciendo traición á sus compañeros, pues ellos pertenecían á la sociedad de Palma y para que sean conocidos por todos los defensores de la causa redentora, publicamos sus nombres: Antonio Terrassa, Nadal Bonet y Bartolomé Castelló.

Estos tres, son los que de una manera descarada, han traicionado á sus compañeros.

En Palma, tanto la sociedad, como la dotación despedida, pusieron el hecho en conocimiento del señor Comandante de Marina, el cual no puede resolver, hasta ver la contrata que obra en poder del capitán del «Lulio», diciendo además que, si efectivamente consta lo declarado por ellos que habrán ganado y si no lo dice han perdido.

Pero nosotros, suponiendo que sea un hecho el engaño en la indicada contrata, debemos decir ó hacer notar al señor Comandante de Marina que la dotación despedida sin darles un mes de anticipación ó abonarles un mes de salarios.

El capitán, no es quien para faltar á formalidades que, la misma Comandancia de Marina, tiene el deber de hacer respetar.

Se desea la reproducción en la prensa obrera.

Trabajadores: El Partido Socialista Obrero se opone á los procedimientos anarquistas, que consisten en promover movimientos contrarios á los intereses de los obreros. No hagáis caso alguno á los que os predicán, como medio para alcanzar vuestra emancipación, que lleveis á cabo huelgas generales y saqueos. Sólo bien organizados en sociedades de resistencia y escalando Municipios, Diputaciones y Parlamentos, conseguiréis aniquilar á la burguesía y modificar ó destruir el actual régimen.

Doña Sinceridad Electoral

Ya empieza á descomponerse la sinceridad electoral que nos prometió nuestro paisano, apenas hubo ocupado la poltrona de Gobernación. Sí, lo dijo de veras y sin mentir, porque Maura, no ha mentido nunca á no ser que le conviniese, dijo: «No removeré ningún alcalde y ha removido á muchos».

—No se emplearán con ningún Ayuntamiento, los recursos de la antigua es-

cuela, propios para ganar elecciones,—y es cierto porque no miente Maura, lo que en este particular se ha visto, lo que ni en tiempo de Romero Robledo llegó á verse.

—Dijo, no encasillaré á un sólo candidato—y los tiene encasillados por docenas,—vaya que si quiere encasillar, méteme á mi también en casilla.

—No podrá venir diputado, quien no acredite que tiene verdadero arraigo en el distrito que aspire á representar—y ha encasillado á sus parientes y paniaguados, en distritos donde nadie los conoce.

A un hijastro de Gamazo lo acopla en la provincia de Toledo; á Quejana, en la de Jaén; á Canals, en la de Tarragona; á su pasante Buitrago, en la de Zaragoza; al hijo de Sánchez Toca, en Teruel.... y así sucesivamente.

¿Y á su cuñado Ribot, que breva le va á dar á chupar? Dícese, que á éste le va á mandar de gobernador á una provincia que no haya.... que temer un fracaso.

¡Diantre, de señor Maura, que bien va arreglando la familia; y ante todo es muy justo á los míos con razón; y uno que tomó pasaje por el otro mundo, dijo: con razón y sin ella.

¿Y nos prometió algo más el señor Maura? No juró y perjuró que no haría uso del fondo de los reptiles y de ese fondo se pagan servicios ilusorios; juró y perjuró que no tendría negociado especial de la prensa, y lo tiene y sobre tenerlo, en él se amañan sueltos y noticias que van á las redacciones á servir de lenitivo al dolor que producen á Maura ciertos ataques de que viene siendo blanco...

El hombre de la regeneración no da un paso que no sea un tropiezo, y para acabar de acreditarse, prepara una gran hornada de cuneros.

¡Oh, regeneración de España, en manos de quien estás!

T. T.

La Igualdad

SOCIEDAD DE CONSTRUCTORES DE CALZADO

Esta Sociedad celebrará Junta general ordinaria y extraordinaria el día 1.º de Marzo á las cinco y media de la tarde para tratar y resolver asuntos importantes,

El Desarrollo del Arte

Sociedad de carpinteros y artes similares

Se convoca á los socios de la misma á Junta general extraordinaria para el martes 3 de Marzo á las ocho y media de la noche, en el local social, para tratar y resolver asuntos de interés general.

PALMA.—Imprenta de Sitjar y Comp.